

Álbum familiar



En casa Imagen tomada en Madrid, en enero de 1973, de Don Carlos de Borbón-Dos Sicilias y Doña Ana de Francia con cuatro de sus cinco hijos: Cristina, María Paloma, Inés y Pedro. En la imagen falta Victoria, la más pequeña, nacida en 1976



Camino al altar El 30 de marzo de 2001, Don Pedro se casaba con Sofia Landaluce y Melgarejo, en la capilla del Club Puerta de Hierro de Madrid. La pareja tiene siete hijos. En la imagen, el actual Duque de Calabria junto a sus padres, momentos antes de la boda

Don Pedro de Borbón- «Me parece una osadía por parte de mi primo pretender un trono que a día de hoy no existe»

El Duque de Calabria, en su primera entrevista con un medio de comunicación, aclara el contencioso desatado por el duque de Castro por la Jefatura de la Casa Borbón-Dos Sicilias

MARÍA LUISA GARCÍA-MORO
MADRID

Es hijo del Infante Don Carlos de Borbón Dos Sicilias y de la Princesa Doña Ana de Orleans. Duque de Calabria desde la muerte de su padre, el pasado año, y presidente del Real Consejo de las Órdenes Militares Españolas; es además un orgulloso padre de siete hijos, fruto de su matrimonio con **Sofía Landaluce Melgarejo**. Extremadamente discreto, ha intentado evitar el conflicto familiar que mantiene con su primo **Carlos de Borbón Dos Sicilias**, duque de Castro. «Hasta aho-

ra no he respondido a las provocaciones de mi primo, porque en enero de 2014 nos comprometimos a no agredirnos ni perjudicarnos mutuamente. Desde ese momento he cumplido mi palabra», afirma a ABC.

—Es ingeniero agrícola y se dedica a administrar fincas, ¿cierto?

—Efectivamente, desde pequeño mi pasión ha sido el campo y la naturaleza, he tenido la enorme fortuna de poder hacer de ello mi profesión. Gestiono fincas forestales, agrícolas, ganaderas y cinegéticas. Soy socio fundador de varias empresas de alimentación animal, asesoramiento, gestión y proyectos.

—Además, dedica gran parte de su tiempo a otros trabajos, podríamos llamarlos «no remunerados»

—(Risas) Ciertamente, no son remunerados, pero no por ello son menos importantes. Me siento muy orgulloso y privilegiado, por una parte, al tomar el testigo y continuar con el legado familiar en la Sagrada Orden Constantiniana de San Jorge. Y por otro lado, no me pude sentir más honrado cuando S. M. el Rey Don Juan Carlos me nombró presidente del Real Consejo de las Órdenes de Santiago, Calatrava, Alcántara y Montesa. Es un honor y una gran responsabilidad, pues estas órdenes son una parte muy importante de la historia de España. Además, formo parte de otras corporaciones tan honorables como las anteriores, con las que colaboro como buenamente puedo.

—Señor, ¿qué piensa de la polémica

que existe actualmente entre usted y el duque de Castro?

—Yo siempre he intentado evitar polémicas. Firmamos y pactamos una serie de acuerdos en enero de 2014; acuerdos que mi primo Carlos rompió unilateralmente. En ese momento no tuve más remedio que recordárselo. Desde entonces y hasta ahora no ha parado de sacar, en diferentes medios de comunicación y redes sociales, diferentes artículos y comunicados contra mi familia y contra mí.

—¿Y por qué no responde?

—Hasta ahora no he respondido a las provocaciones de mi primo porque en enero de 2014 ambos nos comprometimos a no agredirnos ni perjudicarnos mutuamente; desde ese momento he cumplido mi palabra, como me inculcó mi querido padre. Hoy siento la necesidad de contestar algunas de estas afirmaciones, pues no quiero que se cumpla el viejo refrán castellano de «quien calla otorga».

—¿Conoce las últimas declaraciones del duque de Castro días atrás?

—Sí, he leído esas declaraciones y muchas otras. En todas ellas mi primo intenta confundir al lector. Quiere mezclar tres temas totalmente diferentes y hacer de ellos uno solo. Los tres asuntos que están en juego son el Gran Maestrazgo de la Sagrada Orden Constantiniana de San Jorge, la Jefatura de la Casa Borbón-Dos Sicilias y la Jefatura de la Casa Real de las Dos Sicilias. —¿Me podría explicar la diferencia de estos tres asuntos?

—Primero, el Gran Maestrazgo de la Sagrada Orden Constantiniana de San Jorge. Este cargo se sucede por línea agnada rigurosa hasta nuestros días. A este Maestrazgo nunca renunció mi bisabuelo. Por lo tanto, siguiendo la línea